



# ¡Sí, con Espíritu!

## 0. Nos disponemos para orar.

Entre tanto ruido que llega de fuera busca ahora espacio y lugar para oír los sonidos que llegan de dentro, de lo más profundo de tu vida y de la realidad. Te hará y nos hará bien a todos en este mundo ruidoso y superficial. Invoca al Espíritu que riega lo seco, refresca y alegra la vida, oxigena nuestra existencia. ¡Ven Espíritu Santo, ven! O mejor “canta Espíritu que en mí bulles!

**I. Nuestra situación.** En un clima social de indiferencia religiosa, quizás de debilidad de nuestras comunidades y de ciertas “derivadas eclesiales”.... Más que sentidos provocados, urgidos parece que domina una especie de “tristura”, de descorazonamiento.... Cuesta ver y ser testigos. Vemos más “anemia cristiana” –una cierta tibieza, falta de vigor o fortaleza para dar testimonio con la manera de vivir- y cierto “camaleonismo” –disimulo, reducción a lo privado o a lo cúllico, buscar el ser “como todos”, tener miedo a ser diferentes,...-

Aunque también es verdad que en la noche brillan estrellas, aquellos “fueguitos” de Galeano que ayudan a recuperar la esperanza en el ser humano, en el futuro, y a descubrir a un Dios que merece la pena acoger, escuchar.

Observa, con los ojos bien abiertos, y con simpatía, tu propia vida y tu propio entorno

## II. Palabra de Dios.

Aunque otras veces no lo hemos hecho vamos a “escuchar” dos textos: de Hechos y de Juan.... Será bueno “combinar” su escucha, posibilitar que se articulen uno y otro:

### Hechos 1,4-8

Cuando todavía estaba con los apóstoles, Jesús les advirtió que no debían irse de Jerusalén. Les dijo:

–Esperad a que se cumpla la promesa que mi Padre os hizo de la cual yo os hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

(...) cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, **recibiréis la fuerza de lo alto** y saldréis a **dar testimonio de mí** en Jerusalén, en toda la región de Judea, en Samaria y hasta en las partes más lejanas de la tierra.

### Juan 14,23ss

Judas (no el Iscariote) le preguntó:

–Señor, ¿por qué vas a mostrarte a nosotros y no a la gente del mundo?

Jesús le contestó:

–El que me ama hace caso a mi palabra; y mi Padre le amaré, y mi Padre y yo vendremos a vivir en él. (...) “Os dejo la paz. Mi paz os doy, pero no como la dan los que son del mundo. No os angustiéis ni tengáis miedo. (...) Levantaos, vámonos de aquí”

(léelos varias veces, con calma... Cae en la cuenta de las cosas tan increíbles y sorprendentes que se dicen... Vuelve a leer tratando de combinar solamente lo que está en negrita... Y luego solamente lo que está en bastardilla.)

### III. Para meditar.

Puesto que parece que del Espíritu no podemos hablar de manera “descriptiva” lo mejor será disponernos a su venida, a detectar su presencia y su acción en nosotros y en el mundo. Y por ello será bueno acercarnos a personas que viven o han vivido “al aire del Espíritu” y descubrir rasgos que nos revelan la acción del Espíritu, que dejan una huella de su paso, de su presencia.

#### “Ruptura de límites”<sup>1</sup>.

Cuando el AT narra la unción de Saúl nos presenta su encuentro con un grupo de inspirados, una turba extática que baja del monte cantando, bailando y danzando, y en aquel momento lo arrebató el Espíritu y lo convirtió en otro hombre (1Sam 10,6). El Espíritu por lo tanto altera, provoca cambios, transforma, empuja a la ruptura de límites.

La escena de Pentecostés es testimonio de ello: “*Cuando llegó el día de pentecostés estaban todos reunidos. De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban... Se llenaron todos de Espíritu Santo. Al oírles la gente comentaba perpleja: ¿Qué significa esto? Otros se burlaban. Están bebidos*” (Hec 2,1.13)

La ebriedad se convierte en una imagen que puede expresar bien lo que hace el Espíritu, que como el vino, puede generar un elevado sentimiento vital de alegría exaltada. “*Están alegres como si hubieran bebido*” decía Zacarías (10,7) y esta ebriedad tiene que ver con la sobreabundancia, con la exageración, con algo a lo que Pablo alude utilizando con frecuencia el verbo “*uperperisseuô*”, desbordarse, “salirse de madre”, ir más allá de lo que el cálculo o la medida podrían aconsejar.

En el Cantar de los cantares se habla muchas veces de la bodega y del vino y la novia dice al amado: “*Son mejores que el vino tus amores.... Introdúceme en tu bodega* (12,4) y él dice “*Vengo a mi jardín hermana, novia mía a recoger mi bálsamo y mi mirra, a beber de mi miel y mi panal, a beber de mi leche y mi vino, compañeros comed y bebed, embriagaos amigos*” (5,1) (No podemos olvidar que en la fiesta del monte santo –Isaías- habrá vinos de solera)

También en los signos de Jesús aparece el desbordamiento, el derroche y la desproporción: el vino es mucho más que el que hacía falta en la boda; sobran doce cestos de panes y peces, la pesca es tan abundante que casi provoca el hundimiento de la barca... Y ese mismo rasgo aparecerá después en la comunidad cristiana.

Como personaje actual en el que podemos contemplar esa cualidad de “ruptura de límites” he elegido a Chistian de Chergé, prior de la trapa de Ntra Sra del Atlas, comunidad de los monjes asesinados en Argelia en 1996... La comunidad había tenido amenazas e invitaciones a marchar pero decidieron quedarse alía, la Trapa era un referencia para los pocos cristianos de Argelia en una situación de peligro y conflicto”<sup>2</sup>.

No podremos, tampoco, olvidar **que la palabra entusiasmo** (Gr. En-theos-usmus) que quiere decir “Dios activo dentro de mí”, o “cogido por dios”; que algún diccionario recoge

<sup>1</sup> Tomado de Dolores Aleixandre. “A la zaga de su huella. El Espíritu Santo en la vida”. *La vida cristiana bajo el impulso del Espíritu*. Cuadernos de Teología Deusto nº 17. Bilbao 1998.

<sup>2</sup> Aquí se incorpora el testimonio del monje. O.c. pag.26-27.

como: “Exaltación del ánimo bajo la inspiración divina .Exaltación del ánimo producida por la admiración apasionada de una persona o cosa”.

Qué bueno sería que viviésemos “*entusiasmados*” los cristianos en estos tiempos que corren. Otro sería el rumbo que tomarían nuestras comunidades, movimientos, parroquias y diócesis. Otro sería nuestro modo de estar en la sociedad y la Iglesia; más alegre, fecundo y abriendo esperanza

Quisiera completar esta “meditación” con unas notas tomadas de Maruja Torres<sup>3</sup>: **Basta de apatía.** “*Una avalancha de mensajes nos avasalla y cumple con su misión de mantenernos desinformados, débiles, resignados, apáticos. Es la táctica del capitalismo depredador... En los momentos difíciles –y estos lo son- suelo repetir a quien quiera escucharme una vieja máxima que aprendí siendo muy joven. Y es que, en este mundo, las locomotoras son minoritarias; los vagones sin tracción propia muchos. Sus ocupantes se comportan, en general, como entes pasivos, meramente transportables... ni siquiera en estos tiempos del AVE ... las locomotoras han dejado de importarnos... Todavía las necesitamos. Hoy más que nunca porque hay que tirar de mucho peso muerto, o al menos en estado de profunda apatía*”. Necesitamos acoger el Espíritu para dejar de ser peso muerto y ser locomotoras. Para dejar de “estar en la Iglesia” y “ser Iglesia”, piedras vivas en su construcción y en su misión.

## IV. Para orar

El poema que tienes a continuación lo puedes leer al comenzar este tiempo.... Y también lo puedes hacer al final y observar si tiene la misma música, si resuena igual en tu corazón. ¿Por qué quizás no suena igual?

No te rindas, aún estás a tiempo / De alcanzar y comenzar de nuevo,  
Acepta tus sombras, / Enterrar tus miedos, / Liberar el lastre,  
Retomar el vuelo.  
No te rindas que la vida es eso, / Continuar el viaje, / Perseguir tus sueños,  
Destruir el tiempo, / Correr los escombros, / Y destapar el cielo.  
No te rindas, por favor no cedas, / Aunque el frío queme, / Aunque el miedo  
muerda, / Aunque el sol se esconda, / Y se calle el viento.  
Aún hay fuego en tu alma / Aún hay vida en tus sueños.  
Porque la vida es tuya y tuyo también el deseo  
Porque lo has querido y porque te quiero  
Porque existe el vino y el amor, es cierto.  
Porque no hay heridas que no cure el tiempo.  
Abrir las puertas, / Quitar los cerrojos,  
Abandonar las murallas que te protegieron,  
Vivir la vida y aceptar el reto, / Recuperar la risa, / Ensayar un canto,  
Bajar la guardia y extender las manos / Desplegar las alas  
E intentar de nuevo, / Celebrar la vida y retomar los cielos.  
No te rindas, por favor no cedas,  
Aunque el frío queme, / Aunque el miedo muerda,  
Aunque el sol se ponga y se calle el viento,  
Aún hay fuego en tu alma, / Aún hay vida en tus sueños  
Porque cada día es un comienzo nuevo,  
Porque esta es la hora y el mejor momento.  
Porque no estás solo, porque yo te quiero.

*Mario Benedetti*

<sup>3</sup> “Basta de apatía”. En el País Semanal nº 1.755. Domingo 16 de abril 2010.



Solemos decir “por sus frutos le conoceréis”. Pues vamos hacer algo de eso... En el recuadro siguiente tendrás unas cuantas manifestaciones de la acción del Espíritu... En tu oración “contéplalas” en la vida de alguna persona o grupo. Admírate, déjate sorprender, da gracias y pide que así actúe en ti, o en otras personas, grupos situaciones...<sup>4</sup>

A partir de “recibiréis la fuerza de los alto”, y “viviremos en él” – vamos a tratar de ver realizada esta Buena Noticia, verla como Buena Realidad.

<i>Hacedor de unidad</i>		<i>Creador de esperanza</i>	
		<i>Base de paciencia</i>	
<i>Provocador de Justicia</i>		<i>Engendrador de Paz</i>	
<i>Madre de la alegría</i>	<i>Ruptura de límites</i>		
<i>Entusiasmo</i>			
<i>Confianza</i>		<i>Superación del miedo</i>	
<i>Interioridad, profundidad</i>		<i>Sensibilidad, compasión</i>	
<i>Libertad (parresía)</i>		<i>Capacidad de diálogo</i>	
<i>Resistencia</i>		<i>Valentía/arrojo</i>	
<i>Amor a la vida</i>	<i>Gratuidad -altruismo-</i>		<i>Generosidad</i>
<i>Sabiduría</i>		<i>Paz</i>	
		<i>Perdón/reconciliación</i>	
<i>Novedad</i>		<i>Creatividad</i>	<i>Luchador de utopías</i>
<i>Espíritu crítico</i>	<i>Defensa de los pobres</i>		<i>Forjador de sueños</i>
<i>Abridor de caminos</i>		<i>Brazos que acogen</i>	
<i>Trabajador por el bien común</i>		<i>Fidelidad en todo momento</i>	
<i>Servicial</i>			

Ahora, con calma, “recoge en el corazón todo lo vivido” y da gracias. Siéntete como el árbol plantado al borde del arroyo que dice el salmo, y descubre el frescor, la vitalidad, la alegría que te va regando, que te va poniendo en pie, que te va arrastrando hacia la vida cotidiana. Da gracias pues quizás, con otro talante, dispuestos a ser testigos de una manera nueva de vivir que abre caminos a la alegría y a la esperanza. Y termina cantando lo que te brote del corazón.

<sup>4</sup> Para hacer esta oración en común... se pueden preparar unas cartulinas de colores –pueden tener forma de pétalos- con las palabras indicadas. Cada uno elige una. Ora con ella: contempla personas, situaciones, da gracias, pide, goza.... Y luego se ponen en común configurando una flor.... O pueden ser piezas de un puzzle que represente, al configurarse, una “imagen del Espíritu” o de pentecostés.... Para ello cada una tendrá un número por detrás.... Y estará preparado un mural.... Con las piezas y los números definidos.